



BIBLIOTECA MINISTERIO DE SALUD “DR. BOGOSLAV JURICIC TURINA”

HISTORIA HOSPITAL CLINICO UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE



Antiguo Hospital Clínico Universidad Católica

El Hospital Clínico de la Universidad Católica, comenzó a construirse en 1937, año en que se colocó la primera piedra de una estructura de concreto armado “con buenas terminaciones, pero sin derroche de lujo”, como consta en documentos históricos de la época, que fueron recopilados por el Dr. Waldemar Badía. En ese tiempo, regía los destinos de la Iglesia Católica el Papa Pío XI y era Presidente de Chile Arturo Alessandri Palma. El rector de la Universidad Católica era Monseñor Carlos Casanueva Opazo.

El nombre escogido para este nuevo centro asistencial de Santiago fue el de “Hospital del Corazón Misericordiosísimo de Jesús”. El establecimiento fue concebido como un lugar en el que “los ex alumnos puedan continuar sus investigaciones médicas y servir a Cristo en los pobres”.

Las obras de construcción se iniciaron en 1938, ocho años después de la fundación de la Facultad de Medicina y el mismo año en que se dictó en Chile la ley de medicina preventiva. El propósito de la Universidad era contar con un establecimiento que permitiera a la Universidad Católica completar la carrera de medicina que, hasta ese momento, estaba constituida sólo por los dos primeros años.

El nuevo edificio fue bendecido por el Arzobispo de Santiago, Monseñor José María Caro, el 27 de noviembre de **1939** aún cuando para entonces todavía no estaba en condiciones de recibir enfermos.

La habilitación y equipamiento de sólo algunas dependencias tardó casi un año y el 18 de octubre de 1940 en la fiesta de San Lucas Monseñor Caro inauguró la Policlínica que comenzó a funcionar diez días después bajo la dirección de Rodolfo Rencoret y con la administración de José Manuel Yrarrázaval.

Las religiosas de la Congregación de la Caridad de la Inmaculada Concepción serían las encargadas de la atención y el manejo del hospital. El costo del edificio superó los cinco millones de pesos, unos 250 mil dólares.

Pero no fue hasta 1943 que el Hospital Clínico recibió sus primeros pacientes hospitalizados, con un equipo de 23 médicos, 20 religiosas y auxiliares. Pocos años más tarde se produciría lo que se llamó "el milagro de la Católica": ya en 1962 la superficie del hospital se había duplicado y en el equipo humano había 70 médicos.

La segunda década en la historia del Hospital Clínico se caracteriza por el crecimiento en infraestructura y pacientes. La capacidad era de 128 pacientes en sala común y 26 en pensionado. Surgía además la necesidad de completar y ampliar la Escuela de Medicina con la Escuela de Enfermería, la que se fundó en 1950.

Siete nuevas construcciones se levantaron entre 1950 y 1960. En 1950 se inició la construcción de la prolongación del ala sur, tres mil metros cuadrados que se inauguraron en octubre de 1954. En el subsuelo de esta construcción se instalaron consultas en las que atendían varios médicos del Hospital Clínico

En 1955 se inició la construcción de la prolongación del ala norte, dos mil 400 metros cuadrados edificadas que se habilitaron entre 1957 y 1960.

En 1958, la terraza del quinto piso se convirtió en salas de hospitalización y en 1960 entra en funciones la maternidad, en el primer piso.

En 1960 se construyó, en el ala nororiente, un sexto piso en el que se habilitó la Unidad Coronaria y Cirugía de Tórax. Un año más tarde, en el lado poniente del Hospital, se levantaron el auditorio Paracelso y las consultas médicas.

En los inicios de la nueva década, el Hospital Clínico realizaba cirugías complejas y se consolidaba como un centro de gran importancia en la medicina chilena. En 1961 se realizó la primera cirugía a corazón abierto con circulación extracorpórea y también se atendió el primer parto. El equipo médico estaba integrado por 70 profesionales. Para 1962, la superficie inicial del hospital se había duplicado.

En 1971, se instaló la Central de Esterilización y un año después los laboratorios de nefrología, nutrición y gastroenterología. En 1973 se amplió el subterráneo del ala norte para instalar allí el casino y los vestuarios para el personal, además de la central telefónica.

Entre 1980 y 1982 se realizan en el hospital diversas modificaciones enmarcadas en un proceso de racionalización administrativa con el propósito de optimizar la atención de los pacientes. Se habilitaron o remodelaron más de dos mil 800 metros cuadrados y se elaboró un proyecto para construir una torre para la hospitalización de pacientes.

Los daños estructurales dejados por el terremoto de 1985, sumado a anhelados proyectos de remodelación, apuraron las obras que cambiaron el rostro del Hospital Clínico y que se habían iniciado en junio de 1984. Ocho mil trescientos metros cuadrados, inaugurados el 1 de octubre de 1985, consideraron una placa de acceso, una torre de siete pisos, una casa de máquinas y un área subterránea. Las obras formaban parte del Proyecto de Desarrollo de la Facultad de Medicina de la

Universidad Católica, orientado a resolver los problemas de espacio en las instalaciones hospitalarias y a lograr la autosuficiencia de la Facultad en el campo clínico.

En mayo de 1987, se inauguraron las obras de ampliación de la maternidad y un mes después se inaugura el Servicio de Pediatría. En 1989 se inaugura el nuevo pensionado, hoy Clínica de la Universidad Católica, un proyecto concebido con el propósito de dotar al complejo de salud de la UC de un centro de atención médica para pacientes hospitalizados con los más altos estándares de calidad de servicio e infraestructura.

En 1992 se inició la conexión en red de los laboratorios centrales, las Unidades de Toma de Muestras y el Hospital al tiempo que se implementó la operación y control computacional de diversas funciones.

En 1993 se crean los departamentos de Neurología, Cirugía Digestiva, Urología, Neurocirugía y Ortopedia y Traumatología

En los primeros años de la década del 90 la actividad asistencial del Hospital Clínico creció 2,5 veces. El primer hospital, de sólo 8 mil metros cuadrados, se convirtió al final del siglo XX en un centro de salud universitario con más de 20 mil metros cuadrados, dotado de la más moderna tecnología y casi completamente autofinanciado.

El crecimiento y desarrollo no se detienen en el Hospital Clínico. Nuevos y ambiciosos proyectos se han concebido para ratificar su posición de liderazgo en la salud en Chile y América Latina.

Desde el año 2000 se comenzó con un nuevo rostro para el Hospital Clínico, al construirse la nueva gran puerta, concebida como un nuevo acceso, capaz de articular todas las entradas que antes existían en forma independiente. De paso, cambió el aspecto de calle Marcoleta que se transformó de una vía exclusivamente vehicular en un espacio público.

Siguiendo con los planes de infraestructura, la Facultad de Medicina construyó un nuevo y moderno edificio para la Escuela de Medicina, implementó la Biblioteca Biomédica, amplió el Centro de Investigaciones Médicas y creó nuevas sedes para los diversos departamentos. También se levantó el edificio de Lira 85 que alberga al Centro Médico Clínica UC.

Muy pronto se hizo realidad el sueño de unir diversas dependencias con la construcción del llamado Edificio Patio Central, que dotó a nuestros pacientes de amplias y cómodas salas de espera, ascensores modernos y seguros, cafeterías y otros servicios

Paralelamente, en el año 2006, se construían el nuevo edificio de la División de Cirugía y el Centro de Especialidades Médicas, hoy en pleno funcionamiento y que han convertido el sector de Lira y Portugal en un verdadero Barrio Clínico de Santiago.

Este barrio ha cambiado su aspecto sustancialmente con la instalación del puente en altura que une el edificio del Hospital Clínico con el Centro de Especialidades Médicas y que cruza la calle Marcoleta. En el mismo esquema se había construido antes el puente que une la Clínica UC con el Hospital Clínico. Así se ha concebido una atención integral, de la mejor calidad y con el máximo de comodidad para nuestros pacientes.

En este esfuerzo se han mejorado de paso las instalaciones del Servicio de Urgencia, de Radiología, del Banco de Sangre, Laboratorio Clínico y muchos otros.

Las obras no paran y desde el año 2007, junto al Hospital Clínico se construye lo que se ha denominado "Torre de Alta Complejidad", en la que se concentrará la atención de pacientes críticos, terapias y diagnóstico de imágenes intervencional así como las dependencias académicas y asistenciales del departamento de Cardiología.

En el año 2009, con la bendición del edificio, realizada por Monseñor Andrés Arteaga, se inauguró una nueva y extensa ala del Hospital Clínico de la Universidad Católica, con 9.000 m² repartidos en ocho pisos, lo que representa un 50% más de lo que ya existía, contó con la presencia del Ministro de Salud Dr. Álvaro Erazo y del Rector de la UC, Dr. Pedro Pablo Rosso.

El flamante edificio permite desarrollar un nuevo modelo en el manejo de los pacientes complejos: en un mismo sector, en pisos consecutivos, están los procedimientos diagnósticos y terapéuticos más modernos para tratar patologías graves, principalmente las cardíacas y vasculares.

El nuevo Hospital UC, marca un hito en la atención de los pacientes complejos y críticos. No sólo por la tecnología de punta, sino también por inaugurar un modelo de atención que contempla plantas de mucha accesibilidad, posibilidad de circulación e interrelación de las distintas áreas críticas (unidad coronaria, UCI médica y UCI quirúrgica), y por permitir una mejor coordinación entre los distintos tipos de especialistas que atienden a estos pacientes. Con las nuevas dependencias, el Hospital UC está destinando cerca del 25% de sus camas a la atención de pacientes críticos (el promedio nacional de camas críticas bordea el 3%).



Nuevo Hospital Clínico Universidad Católica

Las nuevas instalaciones posicionan a este Centro Asistencial, como centro de referencia nacional en la atención de pacientes complejos, con cerca del 25% de sus camas destinadas a pacientes de cuidados intermedios y críticos, con un excelente servicio de diagnóstico de imágenes, apoyo intervencional y desarrollo de áreas de medicina intensiva, enfermedades cardiovasculares y neurológicas.

El Centro de Diagnóstico por Imágenes ocupa el primer subsuelo del nuevo edificio, integra el diagnóstico y tratamiento de diversas patologías con el apoyo de los más avanzados equipos. La novedad en este nuevo Centro de Diagnóstico por Imágenes es una plataforma llamada PET-CT que combina un tomógrafo PET-HD (tomografía por emisión de positrones de alta definición) con un escáner ultrarrápido de 64 cortes. Esta plataforma constituye un medio altamente eficaz para obtener imágenes de los cambios funcionales y metabólicos del organismo, incluyendo la actividad de tumores, que permitirá estudiar el metabolismo de diversas sustancias, detectar lesiones tumorales e investigar la función cerebral y el metabolismo cardíaco de manera más precoz y más exacta que con otros medios de diagnóstico

Este centro cuenta con un archivo de imágenes que constituye un historial de cada paciente, el que puede ser analizado en el tiempo y permite realizar estudios comparativos sobre su evolución.

El nuevo Centro de Diagnóstico y Terapia Endovascular está ubicado en el segundo piso del nuevo edificio. Un angiógrafo biplano con resonancia magnética y tomografía computada, que mejora la calidad de la imagen sin necesidad de que el paciente reciba una mayor cantidad de medio de contraste está disponible en este nuevo centro. Este equipo es de gran utilidad en patologías muy complejas, como las malformaciones vasculares del cerebro y la médula, los tumores y aneurismas cerebrales entre otras.

El Centro de Terapia Endovascular UC es el primero en su tipo en todo el país. Cuenta con cinco pabellones quirúrgicos equipados con tecnología de punta para realizar procedimientos de distinta complejidad, reuniendo en un sólo lugar a todas las especialidades relacionadas con la atención de pacientes altamente complejos. En un mismo espacio físico y con tecnología de punta, trabajarán integradamente los tres grupos que llevan a cabo la terapia endovascular en Salud UC: cardiólogos, cirujanos vasculares y radiólogos intervencionales. Se consigue así sumar la experiencia de cada uno para, por ejemplo, de abordar una enfermedad con el uso de distintas técnicas sin tener que trasladar al paciente de un pabellón a otro.

Además, este centro tiene el propósito de ser líder en el entrenamiento de profesionales interesados en el diagnóstico y terapia endovascular.

La atención y seguridad de los pacientes que requieren de cuidados intensivos y especiales es el propósito del nuevo Centro de Pacientes Críticos. En el Nuevo Hospital, se concentran en un solo sector todas las unidades de cuidados de pacientes críticos -en los pisos 3, 4 y 5-, lo que facilitará los traslados de pacientes y la comunicación entre los profesionales de los distintos equipos que los atienden, apoyados con tecnología de vanguardia.

En el área de cuidados intensivos, a la monitorización continua se suma el soporte vital más avanzado como ventilación mecánica, monitorización de presiones intracavitarias cardíacas, de cerebro y algunas terapias complejas como la hipotermia para el tratamiento de algunas patologías cerebrales

Las nuevas instalaciones buscan mejorar la eficiencia en la atención de los pacientes al unir en un solo lugar unidades que antes se distribuían en distintos pisos del Hospital Clínico.

El Centro de Pacientes Críticos cuenta con 16 camas orientadas a la atención de pacientes críticos médicos y otras 16 para pacientes críticos quirúrgicos y tiene el desafío de generar protocolos comunes y estándares de calidad y seguridad de la atención que puedan ser replicados posteriormente para una mayor eficiencia del sistema.

El nuevo Centro de Enfermedades Cardiovasculares cuenta con nuevas y mejores instalaciones, pero por sobre todo con un equipo médico con años de experiencia y un gran prestigio clínico y académico.

Este nuevo Centro de Enfermedades Cardiovasculares, en los pisos 6, 7 y 8, viene a confirmar un modelo único en el país para la atención de pacientes con patologías cardíacas, con estándares muy exigentes y un equipo humano de excelencia, con dedicación exclusiva y tecnología de avanzada. La nueva infraestructura cuenta con cuatro pabellones exclusivos para cirugía cardiovascular y una unidad de cuidados intensivos única para pacientes cardio-quirúrgicos

La Unidad Coronaria, dotada con tecnología de vanguardia, está estructurada de modo tal que los pacientes siempre estarán vigilados en forma visual y directa. Esta unidad se complementa con

áreas de cuidados intermedios, destinadas a la hospitalización de pacientes menos complejos que aún requieren de monitoreo médico. Con las nuevas dependencias, la Unidad Coronaria quedó conectada con el resto de las unidades de alta complejidad del Hospital Clínico, facilitando así la coordinación del trabajo multidisciplinario y permitiendo la integración de cardiólogos y cirujanos y una estrecha relación con otras especialidades.

MISION:

La misión de la Red de Salud de la Universidad Católica, a la que pertenece el Hospital Clínico, es la de entregar una atención centrada en los pacientes y sus familiares, que sea acogedora, integral, oportuna, eficiente y segura. Promover una cultura de calidad y seguridad en toda actividad y el constante desarrollo de su personal así como ser un campo clínico modelo para la formación de profesionales de excelencia, respetuosos de la dignidad de las personas y de una moral basada en los principios cristianos, como servicio a Chile y a la Iglesia.

Breve Historia Pontificia Universidad Católica de Chile:



Con 120 años de vida, la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) se ha transformado en una de las más prestigiosas instituciones de nuestro país y Latinoamérica, entregando más de 100 mil títulos a lo largo de su historia.

Los primeros profesionales formados en esta Casa de Estudios, fueron los ingenieros civiles Germán Holtheuver y Jorge Urzúa, y por sus aulas han pasado grandes políticos y artistas que han contribuido a la historia de nuestro país. Entre sus alumnos destacados figura San Alberto Hurtado, titulado de abogado en 1922; el ex Presidente Eduardo Frei Montalva, forjador de la Falange Nacional (hoy Democracia Cristiana) e impulsor de la reforma agraria; y el artista Roberto Matta, uno de los más importantes exponentes del movimiento surrealista.

En pleno corazón de Santiago y frente a uno de los monumentos más hermosos de la capital, el Cerro Santa Lucía, se alza la Casa Central de la Universidad Católica, un lugar que ya es parte de la historia de nuestro país y de las bellezas arquitectónicas de la capital.

Fundada el 21 de junio de 1888 mediante un decreto del Arzobispado de Santiago, el primer año académico comenzó el 31 de marzo de 1889 y la institución sólo contaba con cursos de leyes y matemáticas. Las primeras clases se realizaron en el segundo piso del Círculo Católico hasta que un incendio en 1891 lo destruye. La UC traslada a los alumnos hasta el Pensionado San Juan Evangelista, el cual también es consumido por el fuego.

Tras arrendar una casa por varios años, en 1898 la dirección de la Universidad compra el edificio de la Unión Central, ubicado en calle Agustinas 1038, en el centro de Santiago. Con ello mejoró la comodidad, pero el creciente número de alumnos hizo insuficiente el inmueble, pese a las ampliaciones y tras la creación del Instituto de Humanidades de la



Universidad Católica, enfocado en la educación secundaria y emplazado en el mismo lugar, terminó por convencer a las autoridades que necesitaban un nuevo "hogar".

En 1902 se acordó construir un edificio que albergará al Instituto en los terrenos ubicados en la Alameda. Esta obra es el primer antecedente de la actual Casa Central y la primera piedra fue colocada en lo que hoy es el Centro de Extensión.

Sin embargo, el aumento sostenido de alumnos llevó a las autoridades a pensar en construir una sede definitiva para la Universidad. Fue así como en 1909 el profesor de Arquitectura, Emilio Jecquier, y su discípulo y primer arquitecto graduado de la UC, Manuel Cifuentes (hijo de Abdón Cifuentes), se encargaron de elaborar el proyecto que incluía salas de clase, bibliotecas, talleres, vestíbulos y oficinas.

La construcción del llamado Palacio Universitario comenzó en 1910 y terminó en 1917 con una inversión de un millón y medio de pesos. La nueva sede contaba con capilla, una biblioteca para 60 mil libros y una sala para actos oficiales. La entrada al edificio era un gran vestíbulo con tres puertas que daba paso a una escalera que conducía al segundo piso, donde estaban las oficinas del rector y vicerrector.

Hasta la década de los 60 casi todas las facultades y unidades estaban en la Casa Central, pero la gran cantidad de alumnos terminó por colapsar las instalaciones, razón por lo cual se decidió la creación del nuevo campus "San Joaquín".

La Casa Central de Hoy: En la actualidad la Casa Central alberga las principales oficinas administrativas como la Rectoría y la Gran Cancillería. En cuanto a unidades académicas, están presentes la Facultad de Derecho, Facultad de Comunicaciones, Facultad de Ciencias Biológicas y la Facultad de Medicina. La Casa Central aún mantiene dos bibliotecas de Biomédica y de Derecho y Comunicación y una capilla central.

En estos días, la Facultad de Derecho ocupa el ala oriente del edificio (esquina de Alameda con Portugal). A sus espaldas se encuentra la Facultad de Ciencias Biológicas y la Facultad de Comunicaciones junto a las dos bibliotecas ya mencionadas. En la parte trasera del edificio, por avenida Marcoleta, se encuentran la Facultad de Medicina y el Hospital Clínico de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

El centro del edificio es ocupado por las oficinas administrativas de la Universidad y la capilla central. Por último, en el ala poniente del Palacio Universitario, se encuentra el Centro de Extensión de la Universidad, que ocupa el edificio anteriormente destinado al "Instituto de Humanidades Luis Campino".

La característica imagen de Cristo sobre la Universidad Católica tiene su origen el 14 de mayo de 1931, cuando un incendio afectó a las facultades de Ingeniería y Arquitectura, ubicadas en el tercer y cuarto piso del Palacio Universitario. El siniestro dejó completamente destruidas las instalaciones y la biblioteca de ingeniería e inundado el segundo piso.

El rector de la época, Carlos Casanueva, pidió al Sagrado Corazón de Jesús que le ayudara a recuperar lo perdido. Menos de dos años duró la reconstrucción total de las instalaciones y en señal de agradecimiento en 1935 monseñor Casanueva instaló la estatua del Sagrado Corazón de Jesús, que hasta hoy se levanta en el frontis de la Casa Central y sólo una mano fue cambiada tras el terremoto de 1985.

Fuente:

Hospital Clínico Universidad Católica de Chile

http://www.saluduc.cl/hospital_clinico/historia_hosp.php

Fecha de acceso: 10-10-2009